

## “AFRICA TIENE ALEGRIA DE VIVIR”

Entrevista a MBUYI KABUNDA, Africano y Africanista. Natural de la Republica del Congo, Profesor de relaciones internacionales de la Universidad de Basilea.

RA.- Se escucha decir África olvidada, África explotada, África desahuciada, África problema, África en guerra, África del hambre ¿de que hablamos?

MK.- De todo ello, y desde luego de muchas desgracias. Son expresiones que recogen una visión absolutamente afro-pesimista, afro-catastrófica. Es una visión extremista y no expresa la realidad de los pueblos africanos. El planteamiento correcto no tiene que desconocer los aspectos negativos, pero tampoco olvidar otros positivos. Esa visión es la visión oficial de los Estados, la visión desde los datos económicos de las organizaciones internacionales. Es el África oficial la que ha fracasado. Pero existe otra África, el África de abajo que destaca por su dinamismo social, extraordinario por su economía popular y por su voluntad repetidamente expresada de vivir. Es la África de los suburbios de las aldeas, de los barrios populares. De esta África no interesa hablar

RA.- Tendríamos que hablar del África desconocida

MK.- Esa es la cruda realidad. Cuando se habla de África se usan todos los tópicos del mundo y en todos los aspectos: políticos, económicos, sociales y culturales. Y esos tópicos no permiten ver la otra realidad de África que sigue viviendo a pesar de los datos negativos de los Organismos internacionales

RA.- Ud. lo dijo “África es un hambriento sentado sobre una mina de oro.”

MK.- Esa es la realidad, África tiene las grandes reservas minerales e, incluso, del petróleo .Y además es la reserva mundial de la flora y la fauna. Son unos recursos naturales enormes Y ello contrasta con la pobreza del africano. No tiene acceso a sus recursos o no sabe transformar estos recursos en riqueza de la gente. Estos recursos inmensos los aprovecha más el mundo exterior, las multinacionales, que los propios africanos.

RA.- Decimos África, pero estamos hablando de muchas realidades distintas.

MK.- África no es un país, aunque desde aquí tengáis la idea contraria. Se hacen generalizaciones abusivas y simplistas de la realidad africana, Se utilizan conceptos recibidos de épocas anteriores con el objeto de deshumanizar a los africanos y justificar más o menos su inferioridad. Existen varias Africas.

Diferenciadas en el tiempo y en el espacio. Es muy difícil reducir África un denominador común .Y esto en todos los aspectos geografía, economía. Es verdad que hay bastantes convergencias, denominadores comunes, pero si se entra en los detalles y diferencias, uno se pierde. Hay que hablar de África en plural,

RA.- ¿Cuanto depende África de si misma y cuanto del exterior?

MK.- No puedo establecer una línea exacta de demarcación para decir cuanto depende de si misma y cuanto del exterior .En un mundo globalizado hay dos maneras de perderse; excluyéndose en lo particular, queriendo vivir en una torre de marfil o diluyéndose en los global, perdiendo sus raíces.

Hay que hacer la síntesis de lo propio y de lo adquirido, los valores propios y los valores universales, para establecer un equilibrio en todos los aspectos .Ningún pueblo en el mundo se ha desarrollado solo a partir de la ayuda externa o de la máxima apertura externa .Un pueblo tampoco puede desarrollarse a partir solo de sus capacidades internas. Hay que crear la civilización del

mestizaje, en una sana conjunción de valores propios y de valores de los demás.

RA.-- En este contexto ¿el exterior le deja a África ser África?

MK.-/Ya hace años que se estableció un sistema totalmente perjudicial para África, concebido y llevado a cabo a base de reglas totalmente desfavorables para los africanos. La historia de la humanidad en general y la historia de África en particular pone de manifiesto que los contactos con la economía del sistema mundial han sido siempre negativos para África. La esclavitud fue nuestro primer contacto con el mundo exterior en la colonización, luego el neocolonialismo y en la actualidad la globalización neoliberal. Es decir unos mecanismos que no han permitido a los africanos llevar a cabo su propio modelo de desarrollo y de estado. El mimetismo occidental, tanto en los aspectos económicos como políticos, es lo que ha fracasado en África y no los africanos, porque nunca se ha podido llevar a cabo su propio modelo.

RA.-Aunque sea una pregunta muy general ¿podemos hablar de los derechos humanos de África?

MK.- Es una pregunta a la vez general y específica. En general, los derechos humanos según la concepción occidental, derechos del individuo, no han tenido mucha relevancia en el continente africano. Desde las independencias hasta la actualidad, a través de las Constituciones africanas, existen importantes disposiciones de derechos humanos. Está la propia Carta Africana de los derechos humanos y en la actualidad el Tribunal Africano de derechos humanos y pueblos. A pesar de todo no se ha avanzado mucho en este tema. Por una sencilla razón porque los Estados están enfrentados al problema del desarrollo económico y de construcción nacional. Hay que reconocer que en el proceso de democratización, se ha dado un paso que, aunque pequeño, es muy importante en el respeto de los derechos humanos y de los pueblos.

RA.- Como ve el futuro de África ¿Por qué África tiene futuro

MK.- Lo tiene. Yo suelo decir:

AFRICA NO ES UN CONTINENTE CONDENADO AL  
SUBDESARROLLO, AFRICA ES UN ACONTINENTE EN  
RESERVA DEL DESARROLLO